

"Se marcó deliberadamente un hito"

Autor(en): **Engel, Barbara / Goetschel, Laurent**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **39 (2012)**

Heft 3

PDF erstellt am: **17.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908529>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

«Se marcó deliberadamente un hito»

El Consejero federal Didier Burkhalter presentó a principios de marzo las prioridades de la política exterior para los próximos cuatro años. La nueva estrategia es lógica, pero le falta visión de futuro, dice Laurent Goetschel, catedrático de Ciencias Políticas de la Universidad de Basilea y Director del Instituto de Investigación de la Paz swisspeace en Berna.

Entrevista de Barbara Engel

«PANORAMA SUIZO»:

Tras presentar las prioridades de la política exterior se habló en los medios suizos de un cambio trascendental en la misma. ¿También lo ve así?

LAURENT GOETSCHHEL: En cuanto a los contenidos apenas se puede hablar de un cambio radical. Sigue tratándose de prioridades como Europa, la cooperación al desarrollo, el fomento de la paz, el medio ambiente, el Derecho internacional, la neutralidad, los centros financieros, el comercio. Lo que ha cambiado es el orden. Lo principal ahora son los países circundantes, sigue Europa y sólo después el resto del mundo. Se trata de una concentración consciente en el entorno más cercano.

¿Dónde reside según usted la razón de este nuevo enfoque?

Lo cierto es que ahora hay algunos problemas clave por resolver con nuestros vecinos más directos. Por ejemplo los acuerdos fiscales bilaterales con ciertos Estados, pero también problemas institucionales con la UE. Y luego hay problemas como los del aeropuerto de Zúrich o las discusiones sobre la libre circulación de personas.

Así pues, según usted las prioridades se han fijado con una clara lógica preestablecida y no hay sorpresas.

Digámoslo así: yo comprendo por qué se han fijado así las prioridades. Al leer el informe también se siente que aquí se marcó deliberadamente un hito. Posiblemente haya sido un hito personal del Consejero federal Burkhalter frente a su predecesora, Micheline Calmy-Rey. Temas muy importantes para ella, como la cooperación internacional al desarrollo o el fomento de la paz siguen siendo primordiales, pero han descaído en el orden de prioridades.



Laurent Goetschel

Tras sólo dos meses en el cargo, el Consejero federal Burkhalter presentó su lista de prioridades. ¿Puede deducirse de ello que el informe contiene sobre todo las prioridades consideradas por los diplomáticos del DFAE correctas e importantes, que posiblemente no pudieron imponer durante el mandato de la Consejera federal Calmy-Rey?

En el DFAE trabajan muchísimos diplomáticos con diversas preferencias y opiniones. Lo que he observado es que muchos de ellos estaban satisfechos con el compromiso de la Consejera federal Calmy-Rey, pese a su tendencia al activismo. Considero que las nuevas prioridades son más bien consecuencia de la crítica desde fuera del Departamento, por parte de la política y la economía.

Al parecer, una prioridad clave de la política exterior del Consejero federal Burkhalter es cultivar las relaciones con los suizos del extranjero. ¿Sabe lo que significa esto?

La pregunta no es nada fácil. Está claro que para los cerca de 700 000 suizos del extranjero sencillamente es importante que no se les olvide en Berna. O mejor aún, quieren que se les mencione. Cuantitativamente, son los principales representantes de Suiza y también hay una cierta tendencia a llamarles «embajadores» de nuestro país. Y aunque yo no soy un suizo del extranjero, constato una y otra vez que en el extranjero se tiene una imagen de Suiza sobre todo a través de personas e individuos. Así que, efectivamente, los suizos del extranjero son un emblema muy representativo de Suiza e importantes para la imagen del país. Es bueno que el ministro de Asuntos Exteriores sea consciente de ello, pero qué significa esto para los suizos del extranjero, respecto a las prestaciones de la Confederación, es otra cosa. Aquí se trata de

muchos y diversos sectores, desde el servicio consular pasando por los seguros hasta cuestiones fiscales y la participación electoral. Y el Departamento de Asuntos Exteriores no es el único responsable de todos ellos.

¿Hay algo que eche en falta entre las prioridades de la política exterior y que, en su opinión, debería constar en el programa?

No tengo la impresión de que falte algo fundamental. Pero de todas formas, esos informes se redactan desde hace unos años de modo que nadie puede objetar nada. Y así es también en el presente caso. Se trata más bien de una exposición de toda clase de esfuerzos que de metas fijas contenidas en la misma... Concretamente en el sector de las relaciones con la UE, ahora una auténtica prioridad, sería deseable y necesario que el Gobierno volviera a desarrollar visiones de futuro, lo que en realidad es parte de la misión del Ejecutivo. El recurrente reconocimiento: «apostamos por la vía bilateral» no basta. Pero quizá era demasiado pronto para esto.

Usted lleva muchos años observando la política exterior suiza: ¿Es más difícil ahora la posición internacional de Suiza? ¿Se ha resentido nuestra imagen?

Yo diría que nuestra imagen es más compleja. Y si antes se nos consideraba sobre todo un país bonito y simpático, hoy somos más polifacéticos. Para citar un ejemplo: Que los bancos suizos son un refugio de fondos de dudosa procedencia se sabía ya hace veinte años, pero ahora este hecho se contempla y se juzga de otro modo. Por eso, actualmente se intenta a marchas forzadas que Suiza se atenga a ciertas reglas. No obstante, opino que la imagen de Suiza básicamente no ha sufrido y se la sigue considerando un Estado fiable, un país en el que a uno le gustaría vivir.

BARBARA ENGEL es redactora-jefe de «Panorama Suizo»